



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

ERNESTO MORENO GONZALEZ Y JESUS GONZALEZ SANGINES

POR

EUGENIA BONIFAZ DE NOVELO

PHO-1-11

ENSENADA, BAJA CALIFORNIA

1981

E-7

ENSENADA

INFORMANTE: Ernesto Moreno González

ENTREVISTADORA: Ma. Eugenia Bonifaz de Novelo

- M.E.B.- Don Ernesto, veo aquí en su hoja de identidad que usted nació en San José del Cabo, Baja California, ¿en que año llegaron ustedes a Ensenada?
- E.M.G.- Nosotros llegamos aquí en el año de 1898
- M.E.B.- ¿Cuál fue el motivo por el que sus padres emigraron al norte de Baja California?
- E.M.G.- El motivo fue que teníamos aquí familiares, hermanos de mi madre, teníamos cuatro hermanos de mi madre radicados aquí se habían trasladado aquí desde 1890.
- M.E.B.- Que interesante, recién fundada Ensenada ¿Don Ernesto usted fue aquí a la escuela en Ensenada?
- E.M.G.- Aquí fui a la escuela y curse hasta el grado de tercero de primaria
- M.E.B.- ¿En qué escuela estuvo usted?
- E.M.G.- No le puedo decir el nombre de la escuela porque en ese tiempo era la única escuela que existía y tenía escuela -pública nada mas
- M.E.B.- ¿Recuerda el nombre de su maestro?
- E.M.G.- De algunos de mis maestros sí, una de mis profesoras fue Leonor Narciso, Leonor Ovando y mi director que fue un señor de nombre Solón Arguello
- M.E.B.- ¿Qué recuerda usted del ambiente de Ensenada en tiempo de su niñez?
- E.M.G.- Como era de corta edad y tenía pocos alcances todavía se me hacía una ciudad grandísima en comparación a la mía a pesar de que la ciudad de Ensenada rebasaba apenas unos cinco mil habitantes nada mas en ese tiempo.

- M.E.B.- Entonces para usted ya esa era una gran ciudad
- E.M.G.- Era una gran ciudad, porque recuerdo cuando me mandaron a un mandado me perdí
- M.E.B.- ¿Cómo hasta dónde llegaba la ciudad?
- E.M.G.- La ciudad llegaba hasta la calle diez, hasta ahí era el límite casi, ese lugar le decían las filipinas
- M.E.B.- ¿Por qué?
- E.M.G.- Creo porque en ese barrio vivían unas familias Legaspy, - que habían venido de las Filipinas y se habían radicado - aquí
- M.E.B.- Usted dice que aquí vivió hasta cierto año en que después emigró a San Diego, ¿Cuál fue la razón por la que usted - salió de aquí y pasaron a San Diego?
- E.M.G.- La razón fue mi hermana la mayor era casada con un señor - que trabajaba en el lado americano, en la construcción de una presa, la presa Morena que le dicen en el condado de San Diego, y como aquí era muy escaso el trabajo el consiguió un trabajo allá, entonces nos trasladamos toda la familia para allá
- M.E.B.- ¿En qué año se trasladaron?
- E.M.G.- En 1911, a raíz de la invasión filibustera
- M.E.B.- ¿Qué edad tendría usted?
- E.M.G.- Tenía 18 años
- M.E.B.- Entonces era usted un adolescente, quisiera yo continuar con algunos de sus recuerdos de adolescencia de aquí de - Ensenada, si es que los puede usted recordar y hacer memoria de por ejemplo, los servicios que había
- E.M.G.- Los servicios por ejemplo, había agua por tubería, las casas tenían sus servicios de agua, había luz eléctrica también en el tiempo, en las calles no había alumbrado desde luego, pero en las casas particulares todas tenían su luz eléctrica
- M.E.B.- ¿El transporte era difícil?
- E.M.G.- El transporte era difícil porque todo se hacía a base de animales, de carros tirados por caballos o mulas, en fin.

M.E.B.- ¿Qué industrias recuerda usted de aquellos tiempos?

E.M.G.- Recuerdo que yo trabajé con un señor de apellido Weber, que era alemán, porque como le dije al principio mi cuñado era trabajador de minas y conocía mucho de esos trabajos, él trabajaba en El Alamo, como yo era de la familia yo también fui para allá, estuve en el Alamo, entonces ese señor me tomó a su servicio para que le ayudara - llevando provisiones de aquí de Ensenada y viceversa,

M.E.B.- ¿Qué había en el Alamo entonces?

E.M.G.- En el Alamo había un mineral, explotado por una compañía americana, la compañía americana era una compañía de nombre & Company y ahí trabajaba mi cuñado y yo también me ocupé con el alemán ese que le digo, y hacíamos viajes uno a la semana porque era muy duro las carreteras no estaban en condiciones de caminar mas recio mas que era pura tracción animal la que empleabamos, hacíamos tres días por ejemplo de Ensenada al Alamo, fijese apenas son 60 millas de aquí allá.

M.E.B.- Son 60 millas, y se hacían tres días

E.M.G.- Si porque los caminos por ejemplo, salíamos de aquí y íbamos hasta Ojos Negros nada mas, hasta Ojos Negros podíamos llegar en el día, porque el camino no permitía caminar mas aprisa, de ahí de Ojos Negros llegabamos hasta un lugar que le dicen San Salvador en el camino para El Alamo, ahí hacíamos otro descanso y al siguiente día llegabamos al Alamo.

M.E.B.- ¿Cuántos años trabajó usted ahí?

E.M.G.- Trabajé, estuvimos en El Alamo dos años

M.E.B.- ¿Qué edad tendría usted?

E.M.G.- Tenía 16 años y cumplí 18 cuando ya nos fuimos a Estados Unidos

M.E.B.- ¿Fue su primer trabajo?

E.M.G.- No precisamente porque como fui huérfano desde la edad de seis años de mi padre y a los 10 años perdí a mi madre, de modo que obligado a trabajar, esa fue la razón por la

que no tuve mas escuela, porque estaba dedicado al trabajo

M.E.B.- ¿Y en qué otros empleos trabajó usted?

E.M.G.- Trabajé con una señora al principio cuando llegué al Alamo, esta señora tenía un establecimiento donde tenía una carnicería, tenía una cantina y restaurant y lo hacía yo de todo, de carnicero, de cantinero y de mesero y de ordeñador también porque tenía unas vacas, tenía que levantarme a las cuatro de la mañana a ordeñar, con un frío terrible, en esos tiempos que nevaba tanto, tanto que en uno de los viajes que hice con el alemán este, nos cogió na nevada tan fuerte y tuvimos que acampar ahí porque se perdió el camino, no encontrabamos el camino por tanta nieve, entonces tuvimos que dormir ahí, hacía tanto frío que yo me congelé a tal grado que cuando me habló el patrón para levantarme en la mañana ya estaba perdido el conocimiento, y el gracias a la pericia que tenía y que sabía como revivir, me lo hizo, estuve a punto de morir y duré como una hora para entrar en calor otra vez

M.E.B.- ¿Don Ernesto, que recuerdo tiene mas grabado de Ensenada de la época de su niñez y adolescencia?

E.M.G.- Recuerdo perfectamente bien que en aquella época a pesar de lo pequeño que era la ciudad de Ensenada todavía, había mucha industria, por ejemplo teníamos una fábrica de velas,, había una fábrica de cerillos, había una tenería o curtiduría donde se hacían pliegues de todas clases - de animales, había una cervecería también, había una fábrica de hilados, precisamente donde está la Metropolitan número 1, ahí estaba esa fábrica de hilados, había también fábrica de pastas alimenticias, había muchas industrias en ese tiempo, que cuando regresé de Estados Unidos, era muy escasas, no había

M.E.B.- ¿De quien eran estas industrias?

E.M.G.- La industria de pastas era de un señor era de un señor Ernesto Gardoy, un italiano, que hacían las pastas al estilo

de ese tiempo, todavía no tenían maquinaria, pero él hacía las pastas y salían muy sabrosas por cierto, la cervecería no recuerdo los dueños, tampoco de los cerillos y las velas, hacían jabón y todo eso también

M.E.B.- ¿Del movimiento del puerto, recuerda usted algo, se iban pescar de chamacos?

E.M.G.- Como no, había un muelle y había también en el muelle una vía donde había una plataforma donde toda la carga que había para los barcos y lo que desembarcaban también de los barcos, la ponían en esa plataforma para llevarlo a la aduana y repartirlo después al comercio

M.E.B.- ¿Venían seguido barcos?

E.M.G.- No muy seguido porque Ensenada no tenía bastante desenvoltura para que vinieran mas barcos, había un barco por ejemplo que hacía su viaje semanal de San Diego aquí se llamaba el Saint Denis y otro barco que venía mensualmente - que se llamaba el Curacao, y desembarcaban todo lo que traían en pangones y de pangones los sacaban en el muelle para la plataforma y de la plataforma a los almacenes

M.E.B.- ¿Qué clase de carga?

E.M.G.- Carga de diferente, por ejemplo las pieles que elaboraban en la tenería venían la mayor parte del sur y luego

M.E.B.- ¿Entonces eran de aquí de la región?

E.M.G.- No, eran parte de la región pero la mayor parte era de los lugares del sur

M.E.B.- ¿Y de aquí que salía?

E.M.G.- Salía bastante porque me acuerdo que había dos molinos harineros y la harina esta iban para los estados del sur en el barco

M.E.B.- Entonces en el tiempo que estaba usted en Ensenada, dice que también estuvo oficiando como sacristán, ¿cuántos años estuvo como sacristán?

E.M.G.- Si, de sacristán estuve como tres años

m.e.b.- ¿Quiénes eran los padres?

E.M.G.- El padre con el que comencé yo a trabajar, se llamaba Domingo Escarpeta, todos dicen que era muy agresivo, pero nada -

de eso, era muy noble, hacía mucha caridad

M.E.B.- ¿Qué otros padres estuvieron?

E.M.G.- Después cuando él se fue a recibir de otro grado mas alto en la iglesia, llegaron dos padres mas, el padre Cota y el padre Rosi

M.E.B.- ¿También era italiano el padre Rosi?

E.M.G.- Los dos

M.E.B.- ¿De dónde venían?

E.M.G.- No le puedo decir de donde venían

Lo que uno de los padres tenía de noble y caritativo, el otro tenía de orgulloso, muy duro

M.E.B.- Pues como dicen, de todo hay en la viña del señor

E.M.G.- Este padre que digo yo, era uno de esos tipos que le gustaba el mejor vino, le gustaba puro vino extranjero, vino importado y luego era muy fumador de puros habaneros, tenía por docenas las cajas ahí, con este señor tuve un choque yo, porque me recuerdo que cada mes hacían recibos para cobrar el asiento que usaban las católicas y cada mes me tocaba a mí ir a cobrar, y resulta que una vez una señora ya debía como 3, 4 meses y no cobraba, entonces cuando me dio la lista y los recibos para ir a cobrar, él se quedó con los recibos de esta señora, y cuando le entregue el dinero y los recibos que me sobraron que no pagaron, hizo la suma también de los recibos que se habían quedado, entonces con esa suma vio que hacía falta esa cantidad entonces me tituló de ladrón amigo.

M.E.B.- Muy mal hecho

E.M.G.- Muy mal hecho, seguramente que sí, y por lo pronto me dio mucho coraje me fui a la casa, no quise ayudar ese día, entonces al otro día me mandó llamar y me dijo que no tuviera cuidado que ya había encontrado los recibos

M.E.B.- Eso fue, se le olvidó que los tenía, y después los encontró y se apenó,

E.M.G.- Se le olvidó, los encontró y se apenó, pero yo ya estaba decidido a no seguir mas ahí, desde entonces perdí mucho la fe en ellos, catalogué en otra, a pesar de mi corta edad

- M.E.B.- Fue un desengaño, sin embargo me dijo usted que posteriormente se fueron y usted quedó encargado del templo
- E.M.G.- No, el que se fue, fue el padre Domingo Escarpeta, y yo los recibí a ellos cuando tomaron posesión.
- M.E.B.- Y en ese intermedio fue cuando usted abría el templo para que fueran los fieles a rezar, entonces usted después de ese oficio de sacristán dejó Ensenada en 1911
- E.M.G.- Sí
- M.E.B.- A raíz de la conmoción filibustera que hubo aquí, después regresó a Ensenada
- E.M.G.- Sí, en 1928
- M.E.B.- ¿En este intervalo de tiempo tuvo usted alguna relación con Ensenada?
- E.M.G.- Ninguna, salvo los parientes que nos comunicábamos por carta
- M.E.B.- ¿ A qué se dedicó en Estados Unidos?
- E.M.G.- En Estados Unidos tuve muchos oficios, o muchos trabajos, cuando llegamos nosotros allá a San Diego nos trasladamos al trabajo donde estaba mi cuñado y de ahí obtuve trabajo obtuve trabajo ayudando a un ingeniero para medir la capacidad del vaso de la presa que se estaba construyendo -- ahí, la Presa Morena ahí en el condado de San Diego. Después que terminamos el trabajo de medición y todo es entonces me dieron oportunidad de trabajar en las calderas y en las calderas aprendí mucho del oficio ese, hasta 1912 que se terminó el trabajo, de modo que parte del 11 y del 12 trabajé en la presa esa, y ya nos regresamos a San Diego. En San Diego hice diferentes trabajos, trabajé en una repostería y ya en ese tiempo también obtuve trabajo en una de las empacadoras de pescado
- M.E.B.- ¿Ahí fue el principio de su larga relación con las empacadoras?
- E.M.G.- Así fue, y es que ya estaba yo en edad como de 20, 21 -- años, y me gustó el trabajo y seguí trabajando, y mas me gustó porque ahí fue donde conocí a la que es mi esposa ahora.

M.E.B.- Hay un recuerdo romántico

E.M.G.- Si, entonces con mas ahínco me gustó el trabajo de la -
pesca, porque quería pescar yo también algo ahí

M.E.B.- Y bien que pescó deveras, ¿cuál fue el motivo que lo hizo
regresar a Ensenada?

E.M.G.- El motivo fue precisamente que en el año de 1928, se empe-
zó a sentir la crisis que afecto al mundo entero, en los
años 29 y 30, yo trabajaba en ^{un} taller donde se reparaban -
automóviles en Los Angeles, y en ese taller se empezó a -
notar la falta de trabajo y todo eso, entonces empezaron
a recortar la gente a despedirla porque no había que hacer
Pero como yo había trabajado en las empacadoras en San Die-
go antes, y había tenido relaciones con los fabricantes de
latas de Los Angeles, California, estos señores de Los An-
geles, cuando trabajaba en San Diego venían periódicamente
a las empacadoras que yo trabajaba, a ver como marchaba el
asunto, porque en ese tiempo rentaban las engargoladoras,
y yo era el encargado en las empacadoras del funcionamien-
to de las engargoladoras del pescado, entonces cuando se -
terminó el trabajo ahí en Los Angeles recordando que me ha-
bían prometido trabajo cuando yo lo necesitara en la fábrri-
ca de los Angeles Cam Company el trabajo se me terminó el
sábado y el lunes ya fui a buscar trabajo en la planta de
la fábrica de latas, desde luego me aceptaron, pero me dijo
el jefe: el Sr. Bently que fue tu compañero por muchos años
en la empacadora, te necesita, me dijo, y ¿en dónde esta?
en Ensenada, está haciendo una planta para el general Ro--
dríguez, ¿conoces Ensenada tu? , sí como no duré mucho tiem-
po en Ensenada, pues ahí está, el Sr. Bently quiere verte
porque quiere que le vayas ayudar a la instalación de las
máquinas, entonces eso me dijo el lunes, el martes, vine -
el 9 de mayo de 1928 llegué y desde ese momento empecé a
trabajar.

M.E.B.- En la empresa del General Rodríguez, ¿con qué nombre?

E.M.G.- Se llamaba Compañía de Productos Marinos

M.E.B. - ¿En dónde estaba ubicada?

E.M.G.- Ahí donde está actualmente, en el Sauzal

M.E.B.--¿Fue instalada por norteamericanos?

E.M.G.- Por el señor Ray Bently, que así se llamaba el encargado de la construcción

M.E.B.- ¿El general vivía aquí entonces?

E.M.G.- Periodicamente, ya era gobernador en ese tiempo del territorio

M.E.B.- ¿Qué capacidad tendría la planta en sus principios?

E.M.G. - La capacidad de la planta era muy limitada todavía, porque la gente no estaba preparada para trabajar todavía, no conocía nosotros venimos a enseñar a toda la gente, desde cortar el pescado, empacarlo y todo, de eso me sirvió mucho mi esposa, porque ella conocía mucho el trabajo porque había trabajado muchos años en Estados Unidos, y ella le enseñó a las mujeres como se empacaba y el americano y yo les enseñábamos como preparar el pescado para empacarlo.

M.E.B. - ¿Qué interesante fue eso, entonces ustedes que ya tenían el conocimiento técnico fueron los que adiestraron aquí, en cuánto a la pesca, ¿en qué barco se efectuaba, había una flotilla?

E.M.G.- No, en ese tiempo en la pesquera no había mas que un barco un barco que compraron a la compañía donde compraron todo el equipo de empaque, aquí en el Sauzal, se llamaba el Texas el barco.

E.B.- ¿Qué tonelaje tendría?

E.M.G.- Era escaso, eran una 30 toneladas

M.E.B.-¿La tripulación, mexicana?

E.M.G.- No en ese tiempo eran japoneses todavía no entraban pescadores mexicanos, de ahí comenzaron aprender a la pesca los mexicanos

M.E.B.- A entrenarse, ¿qué población tendría el Sauzal?

E.M.G.- La población del Sauzal no tenía nada había, es decir tenía como tres, cuatro familias cuando mas

M.E.B.- ¿De dónde venía entonces la fuerza laboral?

- E.M.G.- De aquí de Ensenada, que venían por ella
- M.E.B.- ¿Se transportaban de qué manera?
- E.M.G.- En automóvil, tenía un automóvil que venía por la gente -
aquí todos los días, por un poco de tiempo, hasta que se
hicieron viviendas para los trabajadores
- M.E.B.- ¿Quién hizo las viviendas?
- E.M.G.- La misma compañía
- M.E.B.- Unas casitas de madera color azul griss
- E.M.G.- Esas, hicieron como seis, ocho casitas ahí y ahí vivía ya
el personal, y el resto empezó hacer sus casas alrededor
del poblado
- M.E.B.- ¿Don Ernesto, el producto ya salía enlatado?
- E.M.G.- Sí, ya salía listo para el mercado
- M.E.B.-¿Adónde se iba?
- E.M.G.- El empaque de abulón, lo llevaban para china y japon, pero
sardina y macarela y esas cosas, aquí mismo en el país
- M.E.B.- ¿A Estados Unidos no se exportaba?
- E.M.G.- No para Estados Unidos no, para Estados Unidos llevaban -
abulón y langosta, pero no eran pescadores de la Pesquera
del Pacífico los que hacían ese trabajo
- M.E.B.- ¿Cuándo cambió de nombre la Pesquera del Pacífico?
- E.M.G.- No recuerdo cuando cambió el nombre de Pesquera del Pací-
fico
- M.E.B.- Bueno pero ese dato se puede verificar en la compañía, lo
importante es saber, usted mencionó abulón, macarela, que
otro dijo usted
- E.M.G.- Abulón, macarela, jurel, sardina, la mayor cantidad de em
paque era macarela, sardina, pero el primer empaque que -
se hizo el 9 de junio de 1928 fue de abulón
- M.E.B.- ¿Cuánto costaría una lata de abulón?
- E.M.G.- En ese tiempo creo que valía sesenta dólares la tonelada,
se imagina, y ahora vale creo doce mil dólares
- M.E.B.- Y está escaso
- E.M.G.- Está escasísimo, creo que vale una lata trescientos pesos
- M.E.B.- Muy cara, no estoy segura cuánto cuesta

- ¿respecto al cooperativismo, que nos puede usted platicar?
- E.M.G.- Del cooperativismo le puedo platicar muy poco porque no -
el que le puede decir mucho de esto es mi hijo, porque el
pertenece a una cooperativa, y perteneciendo a una coope-
rativa fue nombrado el presidente de la federación de atu-
neros
- M.E.B.- ¿Cuando usted trabajó no había cooperativa?
- E.M.G.- No había, se formó una cooperativa de consumo, pero fraca-
só por mala administración, también el sindicato que se -
formó ahí, que es el que subsiste todavía, y gracias al
sindicato a los sindicalistas y todo eso que han sabido -
comprender la necesidad del trabajo y todo eso, es que ha
progresado mucho la Pesquera del Pacífico
- M.E.B.- La Pesquera del Pacífico, recuerdo yo que tenía desde ha-
ce muchos años, un sistema de repartición de utilidades,
- E.M.G.- Todavía, ese sistema lo adoptó el General Rodríguez cuando
era dueño de la planta
- M.E.B.- ¿Desde su principio?
- E.M.G.- Como uno o dos años después de fundada la empacadora
- M.E.B.- ¿En que proporción eran entregadas las utilidades entre -
los empleados?
- E.M.G.- La proporción eran según el sueldo que ganaba cada quien
- M.E.B.- Le hago esas preguntas, porque yo recuerdo que estas par-
ticipaciones solían darse a fines de año precisamente en
esta época de navidad, y que todo el comercio de Ensenada
se ponía muy contento, porque era un derrame de dinero en
la ciudad muy significativo, ya que las personas que tra-
bajaban en la pesquera contaban con bastantes fondos para
hacer sus compras
- E.M.G.- Sí, si es cierto, lo que me extraña es que siendo un pue-
blo ya y habiendo tanto empleado y trabajadores en la pes-
quera no se ha formado una cooperativa de consumo, para -
beneficio precisamente de los trabajadores.
- M.E.B.- Algo interesante, que podría tratar con su hijo, dice que
él es el presidente de las cooperativas

- E.M.G.- No, no es de la federación y atunero no de la pesquera
- M.E.B.- Es otra cosa entonces bastante distinta, entonces esta -
cooperativa de la pesquera, ¿qué clase de cooperativa es?
una independiente
- E.M.G.- Fue
- M.E.B.- Fue, ya no lo es
- E.M.G.- Fracasó por la mala administración, como le dije, si por-
que cada socio quería sacar mas de su aportación, cómo -
era posible sostenerse, si todos sacaban sus aportaciones
con qué capital trabajaban
- M.E.B.- ¿Cuántos años trabajó usted en la pesquera?
- E.M.G.- Trabajé 37 años, desde 1928 hasta 1965 en que fui jubila-
do.
- M.E.B.- ¿Nunca hubo huelgas?
- E.M.G.- Nunca hubo huelgas en la pesquera
- M.E.B.- ¿A qué cree usted que se debe?
- E.M.G.- Al entendimiento que tienen entre trabajadores y patrones
- M.E.B.- ¿Qué número de empleados habría?
- E.M.G.- Es el número muy numeroso ahora, si porque la empacadora
se ha extendido, ha crecido mucho, requiere de mas perso-
nal
- M.E.B.- ¿Usted cree que aquellos principios de sindicalismo que
hasta ahora persisten, tuvieron mucha significación en ese
buen entendimiento entre patrón
- E.M.G.- Precisamente, los directivos del sindicato han sido bastante
comprensivo, para saber los intereses, tanto de la empresa
como de ellos
- M.E.B.- ¿Quiénes han sido las personas que han figurado como lide-
res, o cómo les llaman a las cabezas del sindicato?
- E.M.G.- Presidente, podría enumerar algunos, el resto no lo recuer-
do, como tengo poco contacto ahora con ellos, ahora está
un señor Higuera, joven, muchacho nacido ahí mismo, en la
gerencia está también un elemento que es nacido ahí en el
Sauzal
- M.E.B.- ¿Quiere decir que se ha formado casi como una dinastía en
la industria pesquera?

- E.M.G. - Sí, por ejemplo este señor Eduardo Pérez Garzón, muchacho nacido ahí, bien preparado, y es el gerente de la pesquera
- M.E.B. - ¿Es una persona que ustedes aprecian?
- E.M.G. - Cómo no,
- M.E.B. - ¿Usted recuerda cómo fue que nació ese sindicato?
- E.M.G. - Ese sindicato fue formado por la misma compañía, porque para no darle oportunidad a los sindicatos de Ensenada - que se inmiscuyeran en los asuntos de ellos allá, y la compañía les ayudó a formar ese sindicato precisamente - para protección de la compañía y de ellos mismos
- M.E.B. - ¿En qué año se formó?
- E.M.G. - En el año como de 1933, 34
- M.E.B. - Cuatro o cinco años después de su fundación
- E.M.G. - Sí mal no recuerdo, no puedo precisar exactamente
- M.E.B. - Piensa usted entonces que esta industria que empezó el Gral. Rodríguez ha sido una de las mas significativas en el desarrollo económico de la región
- E.M.G. - Ya lo creo que sí, todos lo consideramos así, porque no solamente fue la Pesquera del Pacífico sino que adquirió la Pesquera de Bahía Tortugas, de Cedros que pertenecían a otros señores y luego de aquí en Ensenada la Pesquera - Peninsular, en los años que yo estuve allá era la matriz la Pesquera del Pacífico la que controlaba todas las empacadoras, controlaba la Pesquera Peninsular, la Isla de Cedros, Bahía Tortugas y Cabo San Lucas, una empacadora de atún, Posteriormente le vendió al señor, una compañía española, a Pando y Compañía.
- M.E.B. - Pues era una red de compañías pesqueras por todo Baja California
- E.M.G. - Y todas controladas por las oficinas de la pesquera del Pacífico
- M.E.B. - ¿Cómo se comunicaban entre sí?
- E.M.G. - Se comunicaban por radio, por vías marítimas, en esa forma
- M.E.B. - Bien don Ernesto, ¿qué otro aspecto importante acerca de la fundación de esta empresa pesquera considera usted conve-

niente hacer recalcar?

E.M.G.- Se ha notado que el crecimiento precisamente de la planta el Sauzal, la empacadora ha contribuido hacer una población, era un rancho verdaderamente en el tiempo que yo lo conocí, ahora tiene una población de 7, 8 mil habitantes ya en el Sauzal solamente, de modo que la empacadora ha servido para desarrollar la población y la economía también. Económicamente todos los trabajadores ahí están muy bien, todos tienen su automóvil, sus casas también

M.E.B.- Quisiera ahora pasar a otro tema que le gusta mucho, el deporte, ¿que me puede platicar del deporte a través del tiempo en Ensenada?

E.M.G.- Cuando en 1928 llegué al Sauzal, a mi siempre me ha gustado mucho el beisbol, he sido un fanático del beisbol, seguía siempre los sucesos en Estados Unidos, todos los juegos, me gustaba oírlos, o verlos, no había domingo que saliera a ver uno o dos juegos de beisbol y también jugué precisamente con la compañía que trabajaba allá en Los Angeles, Cuando llegamos aquí a Ensenada, precisamente al Sauzal, el grupo de muchachas que había ahí, empezamos a idear la manera de hacer un campo de beisbol para comenzar para tener un equipo, el equipo de El Sauzal que lleva ese nombre le pusimos en un principio es el que tiene mayor, es decir el mas antiguo de todos los equipos de Baja California, el equipo del Sauzal, lo formamos en agosto de 1928, hicimos un campo ahí como pudimos con el poco número de trabajadores, abrimos un campito y ya jugamos con un equipo de Ensenada precisamente y así fue como nació, y yo me encargaba de todo, yo les proporcionaba pelotas, todo lo que es del equipo porque como iba seguido a San Diego y tenía muchos conocidos jugadores de pelotas, porque había pertenecido a un club también de ahí de San Diego, les había encargado que todo lo que no quisieran, o lo que me pudieran ayudar, que me juntaran, y así era como iba yo cada semana o cada dos semanas y traían material para jugar y así fui

mos formando el equipo hasta que tuvimos uno de los mejores equipos de aquí en el Estado.

M.E.B.- ¿Usted jugaba en que puesto?

E.M.G.- Primero, al principio formamos el equipo puros chambones ya grandes, yo estaba ya muy grande, ya tenía 35 años - cuando llegamos aquí, y los compañeros míos mas o menos estaban de mi edad, pues poco a poco les fuimos cediendo el lugar a los jóvenes. Y otra cosa que hice desde un principio fue buscar un lugar para hacer un campo de beisbol - al poco tiempo conseguí un terreno, le compre un título - a un señor que quiso vender una parte de terreno, entonces le compré yo, pero la idea mía era para tener un campo deportivo nosotros, y si lo logré, lo logré compré todo el terreno y precisamente hay un campo de beisbol ahí en el Sauzal que por simpatía o por agradecimiento los muchachos le pusieron mi nombre.

M.E.B.- Campo de Beisbol Ernesto Moreno, sí, lo conozco, ¿así es que cuánto duró ese equipo?

E.M.G.- Ese equipo todavía juega con el nombre de El Sauza,

M.E.B.- ¿Y son tan buenos como eran ustedes?

E.M.G.- No

M.E.B.- ¿Así es de que todavía juega?

E.M.G.- Sí, juegan pero elementos jóvenes ahora que están desarrollandose, tal vez lleguen a tener un equipo mas o menos que tuvimos en los años 45, 46, que teníamos un equipo muy bueno, tanto que trajimos equipos fuertes de Estados Unidos y un equipo que tuvo mucho fama en el Estado de Chihuahua que les decían los Indios de Juárez, y salieron campeones allá, y nosotros los trajimos a jugar con nosotros aquí porque nos considerabamos bastante para darle guerra a esos señores.

M.E.B.- ¿Y cómo les fue?

E.M.G.- Perdimos dos, pero ganamos uno, el de la hornilla como le dicen, entre los elementos muy buenos tuvimos nosotros beisbolistas, y estabamos muy bien preparados porque venían mu-

chos equipos del otro lado

M.E.B.- ¿Había competencia?

E.M.G.- Sí, y los de Ensenada que siempre fueron

M.E.B.- ¿Qué equipos eran los de Ensenada?

E.M.G.- El primer equipo con el que jugamos en el Sauzal, allá - en los años del 28, 29, era un equipo Aduana que le decían aquí en Ensenada, como a los dos años después se formó el equipo de Los Piratas, y luego se formaron un equipo de los soldados, y luego había otro equipo que le decían de correos, y otro equipo que nos daban mucha guerra era el de la Empacadora de los señores Salazar, La Industrial de Ensenada, que tenían un equipo muy bueno también y con todos esos ya se formó una liga con que jugar y disputábamos los juegos locales aquí y el que salía campeón peleaba para el estatal cada población, Tijuana, Mexicali y nosotros aquí hacíamos nuestras ligas, nuestros campeonatos y el que salía campeón ese peleaba con los demás.

M.E.B.- ¿Hubo algún campeonato estatal para Ensenada?

E.M.G.- Hubo bastantes, no recuerdo cuantos, que hemos tenido que ir a disputar a las nacionales

M.E.B.- ¿Hasta allá llegó

E.M.G.- Hasta allá, una vez que el Sauzal salió campeón fue hasta el estado de Guanajuato a pelear por campeonato nacional

M.E.B.- ¿Cómo le fue al equipo?

E.M.G.- Ganamos

M.E.B.- Entonces han sido campeones nacionales, ¿esa vez nada más?

E.M.G.- Una vez yo creo, sí porque después ya otros equipos, Mexicali se empezaron equipos muy fuertes, Tijuana lo mismo, y Ensenada

M.E.B.- ¿Y en qué año fue esto que se ganó el campeonato?

E.M.G.- No recuerdo muy bien, pero creo que ha de haber sido el 57

M.E.B.- Don Ernesto, acerca de otros deportes en Ensenada, me puede pláticas

E.M.G.- En Ensenada se ha practicado muchos deportes el equipo -- que está ocupando la preferencia yo creo el futbol, cosa

que no se practicaba en aquellos años,

M.E.B.- ¿Qué otros deportes se practicaban entonces?

E.M.G.- ¿Aparte de cual?

M.E.B.- Del beisbol

E.M.G.- El basquetbol, es softbol también y en las escuelas tenía mos competencias también en aquellos años, en ese tiempo cuando venimos nosotros aquí el 28 como le digo había uno o dos equipos aquí en Ensenada de beisbol y de basquetbol pero eran los únicos deportes que se practicaban aquí, -- porque el futbol soccer no lo conocíamos nosotros, lo -- trajeron aquí ya que empezaron a venir elementos del centro de la República, empezaron aficionados al futbol entre ellos mi yerno Felipe jugaba futbol también, pero en aquellos años todavía no, ha de haber sido como el 40,45.

M.E.B.- Entonces podríamos decir realmente que el deporte que principalmente se ha jugado y practicado en Ensenada ha sido el beisbol

E.M.G.- Ha sido el preferente, pero ahora parece que está tomando su lugar el futbol soccer

M.E.B.- Sí, cambian los tiempos y los gustos

E.M.G.- Sí, hay mucha afición, pero parece que está dominando mas el otro, porque como hay mas gente de fuera, que no son nativos que conocen mas el futbol soccer que el beisbol, pues simpatizan mas y acuden mas a los juegos. Lo que está tomando mucho entusiasmo para el juego de softbol entre los jóvenes, hay mucha competencia ahorita

M.E.B.- ¿Usted sigue llendo a todos juegos?

E.M.G.- Sí, no me pierdo ningún juego los domingos, desde la mañana me voy.

M.E.B.- Don Ernesto, por último ya, para no cansarlo, si tiene usted algún recuerdo de lo que fue el Hotel Riviera del Pacifico y el turismo en Ensenada me lo relate, primero cómo recuerda usted las primeras tiendas para turistas, los primeros hoteles, la gente que venía, ¿cómo era?

E.M.G.- Ensenada siempre ha sido un atractivo para los turistas,

siempre les ha agradado, principalmente aficionados a la pesca, y gracias a eso se ha formado muchos lugares, en donde tienen sus embarcaciones ahí precisamente para atender turistas y todo eso,

M.E.B. - ¿Entonces usted piensa que los inicios del turismo aquí - en Ensenada fueron debido a la pesca y la caza?

E.M.G. - Son muy aficionados los americanos, unos a la pesca y otros a la caza, yo conocí muchos elementos de aquí por ejemplo que eran encargados en llevar a los lugares que había mas que cazar, tanto que ahí en La Grulla, había un club de caza y pesca.

M.E.B. - ¿Recuerda usted algún otro hotel, mencionó usted La Grulla como centro turístico, ahora algún otro hotel en la ciudad, del primero que tenga usted memoria que se estableció para turistas?

E.M.G. - Desde los tiempos en que nosotros vivimos aquí, había hotel que precisamente era exclusivo para turistas, ese hotel se quemó en 1904 me parece, se llamaba El Hotel Iturbide, ese hotel era visitado por turistas americanos que venían y mas porque en ese tiempo la Baja California hasta el paralelo 28 estaba concesionada a una compañía americana, de modo que había muchos americanos aquí, había mucho elemento americano aquí, y estos elementos americanos y ingleses pues traían amigos, parientes que visitaban mucha gente en Ensenada.

M.E.B. - Así que ese fue el primer gran hotel de Ensenada, posteriormente me indicó que había un hotel, donde es ahora la tienda el Faro

E.M.G. - Pero era un hotelito de segunda categoría, también era visitado por turistas, le decían Lunch house

M.E.B. - ¿Y el hotel Virginia?

E.M.G. - El hotel Virginia fue posterior, ese nunca tuvo la categoría de los otros hoteles

M.E.B. - ¿A quién pertenecía?

E.M.G. - Creo que eran unos españoles

- M.E.B. - Era mas bien para gente que venían de los ranchos
Después de que se quemó el hotel Iturbide, estuvo el Lunch house, ¿Qué otro hotel recuerda usted?
- E.M.G. - Había otro hotel que le decían _____ estaba en
ahí en la calle Ryerson, ahí donde esta esa oficina donde dan los cambios del tiempo
- M.E.B. - Después recuerdo unos bungalows a la orilla del mar
- E.M.G. - Si, esos fueron del Señor Salazar, de don Luis M. Salazar, pero no se que pasaría con ellos que los tuvieron que derribar.
- m.e.b. - Pero esos ya se construyeron en los años de que meses?
- E.M.G. - Eso fue después que empezó la planta de La Industrial
- M.E.B. - ¿Y en qué año comenzaría la planta?
- E.M.G. - Yo creo que la planta empezó a funcionar el 32 o 33
- M.E.B. - ¿Entonces el Riviera es anterior a ellos ?
- E.M.G. - El Riviera comenzó su construcción mucho antes pero dejaron de trabajar por mucho tiempo, hasta después lo empezaron a terminar la construcción,
- M.E.B. - Exactamente así es, hasta que en 1930 se inauguró, ¿recuerda usted algo del Riviera, algún evento especial, algún suceso
- E.M.G. - Lo que si recuerdo es que se hacían bailes muy elegantes ahí, nosotros fuimos en año nuevo, días de fiestas, como tres, cuatro veces
- M.E.B. - ¿Cuando era casino nunca asistió?
- E.M.G. - Si, precisamente en ese tiempo
- M.E.B. - ¿Venía mucha gente, don Ernesto?
- E.M.G. - Mucha gente, si, era muy concurrido
- M.E.B. - ¿Venían por barco, o venían por tierra?
- E.M.G. - Venían por automóvil, en ese tiempo ya había carretera, no pavimentada, pero llegaba uno bien
- M.E.B. - ¿Cuánto tiempo se hacía?
- E.M.G. - Muy rápido, como cuatro horas
- M.E.B. - ¿El Casino era bonito?
- E.M.G. - Muy bonito, muy elegante, era un hotel muy distinguido, pero no se que razones hubo para verlo abandonado en la forma

en que lo hicieron

M.E.B.- Si es una lástima

Don Ernesto, en cuanto tiendas de curiosidades o de objetos para vender al turismo, ¿recuerda alguna en especial?

E.M.G.- No recuerdo muy bien porque como frecuentaba poco Ensenada casi todo el tiempo vivía trabajando en la planta allá, daba la vuelta muy poco, en las cuestiones de los locales no me atraían mucho, no me tomaba mucha atención, pero si la familia Novelo tenía una donde trabajaba Felipe también ahí, ¿recuerdas tu?

M.E.B.- No eso fue antes de que yo llegara a Ensenada, sería de don Benjamín, eso se lo voy a preguntar a mi esposo - pero convenimos en síntesis respecto al turismo que el principio del atractivo de Ensenada fue su pesca, sus playas y la cacería

E.M.G.- La pesca, la caza y sus balnerarios, en ese tiempo había playas muy limpias, muchos lugares donde podía bañarse uno sin peligro de contraer enfermedades.

M.E.B.- Pues muchas gracias don Ernesto por esta entrevista que vamos a dar por terminada en este día, le agradezco de nuevo su paciencia, su tiempo y permítame decirle que estoy admiradísima de su buena memoria.

Esta entrevista una vez mas confirma las corrientes migratorias que si bien están ya documentadas ilustran las razones personales que causaban dichas migraciones, humanizando así este aspecto de la historia,

De nuevo vemos en esta entrevista confirmados los siguientes aspectos: a) que Ensenada dependía de su comunicación marítima, b) que contaba durante las dos primeras décadas con industrias que después desaparecieron, c) la presencia de extranjeros, en casi todos los aspectos importantes de su desarrollo; de lo mas importante del relato destaca la fundación de la industria pesquera en Baja California originada por el Gral. Abelardo Rodríguez, es de tomarse en cuenta que debido a lo eterogeneo de la población fue necesario no solo a

la tecnología americana, sino a pescadores japoneses, ya que la diferencia de pobladores habituados a la pesca por siglos, como pudieran serlo en Europa o en Asia, aquí los pobladores no tenían esa tradición pesquera.

También resulta interesante el modo en que se fundó el primer equipo de béisbol en Baja California, y las memorias sobre distintos hoteles y los orígenes del turismo, como lo fueron muy acertadamente en la opinión Moreno, la caza y la pesca.

Don Ernesto de 88 años de edad, resultó ser sumamente lúcido, oye muy bien y es muy franco, al final de la entrevista tuve que contestar en monosílabos, esforzandome por controlar la emoción, pues al recordar su infancia y recitar su poesía, don Ernesto se transformó de anciano a niño, recuperando o sacando a superficie toda su ternura y pureza de espíritu.

10

esperanzas que gritaran, al primer escándalo el comandante de policía les decía: "¡vamonos!" Al otro día los calificaban en la jefatura y los sentenciaban a pagar una multa. En algunas ocasiones, unos parientes míos fueron detenidos y otro día al amanecer los metían a bañar en una pila de agua fría. El depósito de agua lo llenaban los detenidos con una bomba manual y ahí andaban los de levita trabajando para curarse la cruda.

Sanginés era un hombre muy trabajador y todo el tiempo tenía a los soldados ocupados. Hizo un depósito de agua para la ciudad e instaló una bomba; varias veces intentó secar una laguna muy grande que había en las orillas del poblado, acarreando arena. El día de su santo no admitía que le hicieran regalos, pero hacía un día de campo, mataba dos reses y festejaba el acontecimiento con sus amigos y los soldados.

(Entrevista realizada por Jorge Martínez Zepeda, Ensenada, 1978)

Ernesto Moreno González

En el Alamo, había un mineral explotado por una compañía americana y ahí trabajamos mi cuñado y yo en 1907, con un alemán de nombre Weber. Yo trabajé trayendo provisiones de Ensenada al Alamo y viceversa; hacíamos tres días de camino porque las carreteras no estaban en condiciones, figúrese y apenas eran 60 millas.

Salíamos de Ensenada y llegábamos a descansar a Ojos Negros; después seguíamos a un lugar que le dicen San Salvador, donde hacíamos otro descanso y al día siguiente seguíamos hasta el Alamo.

En esos tiempos nevaba mucho; en uno de los viajes que hice con el alemán, nos cogió una nevada tan fuerte que tuvimos que acampar porque se perdió el camino y hacía tanto frío que me dormí y me congelé. Sólo gracias a la pericia del señor Weber, pude recobrar el calor.

(Entrevista realizada por Ma. Eugenia Bonifaz de Novelo, Ensenada, 1981).